

INDUSTRIA DE DEFENSA



EE

La Industria de Defensa: eje fundamental para la seguridad



Tribuna

Agustín Conde Bajén

Secretario de Estado de Defensa

España es una nación responsable y comprometida con la seguridad y la paz internacional. Nuestra política de defensa respeta estos principios y articula un sistema, junto con nuestros aliados, capaz de facilitar las capacidades necesarias para hacer frente a los riesgos y amenazas de nuestro entorno.

Nuestro Estado democrático y de Derecho, cuenta con unas Fuerzas Armadas modernas, servidas por miles de mujeres y hombres cuyo abnegado servicio nos hace sentirnos más seguros cada día.

Además, la colaboración con nuestros aliados en la escena internacional nos permite contar socios fiables, con los que podemos seguir trabajando para, entre todos, asegurar la prosperidad, la paz, el bienestar de nuestra sociedad y el progreso de las todas comunidades, pueblos y naciones.

Los hombres y mujeres –civiles y militares– que sirven a nuestras FF.AA., necesitan que les proporcionemos las mejores herramientas para poder desarrollar su trabajo, que no es otro que el que todos estemos más seguros y podamos llevar a cabo nuestras actividades cotidianas en libertad.

Nuestra industria, una industria plenamente europea, debe ser capaz de proporcionarles, todos y cada uno de los aspectos que re-

quieran para esta labor.

Para poder obtener el mejor de los resultados es imprescindible una industria innovadora, que sea capaz de prever las necesidades futuras, aceptar los riesgos y los retos que supone y proponer las soluciones más adecuadas para que los españoles que sirven en los ejércitos, realicen su labor de la forma más segura y eficiente posible.

El esfuerzo de nuestra industria ha sido enorme, es palpable el enorme trabajo realizado, que nos permite contar con una industria que mira al futuro, confiada en que va a poder superar los retos que se le impongan en el nuevo ciclo inversor.

España ha sido muy generosa con la Industria de Defensa y en retorno, cuando la situación no era la más propicia dentro de nuestras fronteras, la industria ha respondido a las expectativas, innovando, desarrollando nuevas soluciones y sobre todo, compartiendo su éxito más allá de nuestras fronteras, clave en el mantenimiento y creación de puestos de trabajo cualificados y en su cualificación tecnológica.

Por esta razón desde el Ministerio de Defensa, con objeto de apoyar la internacionalización de la Industria de Defensa, hemos avanzado enormemente en el desarrollo de una arquitectura de asistencia a las empresas, similar a la de los países de nuestro entorno, que promueve las actuaciones necesarias para que nuestra industria, a través de la Oficina de Apoyo a la Exportación (OFI-CAEX), pueda acceder a nuevos mercados.

Este instrumento del Estado, que facilita in-

formación, coordinación y apoyo a las industrias en el exterior, es altamente valorado y es nuestra intención seguir trabajando en esta línea. Pretendemos proporcionar un marco que permita mejorar esta importante función de apoyo al desarrollo del tejido industrial de la defensa que es un interés del Estado.

La Industria de Defensa está plenamente volcada en las oportunidades de desarrollo más importantes en la actualidad, que se encuentran en la conjunción de necesidades con nuestros aliados. La cooperación internacional se torna imperativa ya que, frente a las

La cooperación internacional se vuelve imperativa

actuales amenazas a nuestra seguridad, ningún Estado es capaz de disponer de la totalidad de los recursos humanos, materiales o financieros necesarios, para prever, anticiparse y responder a todas y cada una de las necesidades derivadas de la defensa frente a tales amenazas

Por esta razón, trabajamos para que las empresas se capaciten y de esta manera, en leal cooperación con nuestros aliados, podamos obtener una autonomía que responda a las verdaderas necesidades de nuestros ciudadanos así como con la Unión Europea. Los

vínculos que nos unen a esta organización deben ser estrechados en este ámbito, ya que de esta manera podremos atender de manera más eficiente y eficaz, los compromisos adquiridos con nuestros socios y con los ciudadanos.

España, desde el convencimiento de que la cooperación es la clave para la seguridad del presente y del futuro, apuesta de manera decidida por las iniciativas europeas de defensa, que servirán para estrechar, aún más, los lazos con nuestros socios europeos.

Programas comunes sobre la base de requisitos y capacidades similares, requieren esfuerzos conjuntos que faciliten la integración e interoperabilidad de sistemas de armas y de seguridad, imprescindibles para asegurar a los ciudadanos un marco estable de seguridad, en el que puedan ejercer sus derechos y cumplir con sus obligaciones dentro de un marco de respeto al Estado de Derecho.

Desde el Ministerio de Defensa, junto con otros departamentos del Gobierno, trabajamos para que la gran labor, el conocimiento y la innovación de nuestro sector industrial sea conocida en Europa y que las soluciones que actualmente aporta, así como las que anticipa para los retos del futuro, puedan formar parte del esfuerzo europeo que tiene como fin último mejorar la eficiencia del gasto en defensa de los Estados miembros.

El coste de la falta de cooperación, de la innovación constante y de la internacionalización, es inasumible, tanto desde el punto de vista financiero como en el operativo. Tenemos el deber de proporcionar a los españoles y al resto de europeos, el más básico y universal de los derechos, el sentirse seguros y protegidos. Sólo con la colaboración de la Industria de Defensa podemos asegurar nuestra democracia. Nuestra industria se encuentra claramente a la altura del reto que debemos afrontar.